

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

Año VIII.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes	0'40 Ptas.
Fuera trimestre	1'50 "
Extranjero, un año	10'00 "
Número suelto	0'10 "
Atrasado	0'20 "

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS LUNES

Mondoñedo, 30 de Mayo de 1910

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos á sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración.

Núm. 974

22.--Marqués de Rodil.--22

Desde Madrid

24 de Mayo de 1910

PROPÓSITO DE LOS REPUBLICANOS—LA NUEVA RACHA TERRORISTA — LAS ELECCIONES —

Seguimos bajo la amenaza de los republicanos y socialistas, que quieren hacer comulgar á la opinión con ruedas de molino y embaucar á sus correligionarios haciéndoles creer que disponen de las masas y de que les han robado actas, á pesar de las 40 con que cuentan, algunas obtenidas por el consabido artículo 29, naturalmente con la benevolencia del gobierno.

Mitines, manifestaciones, acto de presencia ante el Supremo, vistas públicas en el Congreso, debates y otros medios emplearán los republicanos y socialistas para celebrar funerales llamados de primera clase en honor de sus correligionarios derrotados Tomás Romero, Leonardo Ortega y algun otro y se celebrarán esos funerales porque, por ejemplo, el Sr. Romero pertenece á la Sociedad editorial y, por lo tanto, á la famosa comandita bloquista y, claro está, el caso es perturbar y no dejar de perder la ocasión, aunque al mencionado señor se le haya perdido tanto en Quintanar de la Orden, por donde se presentaba, como á mí en la Cochinchina.

El derecho del pataleo es muy humano y aun, si ustedes quieren, me parece muy bien, pero lo que ya no está tan bien es que los republicanos y socialistas se propongan hacer asistir á las vistas públicas de las actas en que tienen interés, á determinada parte del populacho madrileño, que, probablemente, ni habrá oído hablar de los pueblos objeto del litigio electoral. Pretender ejercer coacción sobre las funciones soberanas del Parlamento, llevando á las vistas el lodo de la calle, es sencillamente un juego peligroso que puede resultarles muy caro, pues no faltará tampoco quien descubra el juego, demostrando todo lo burdo de esta campaña de agitación, que tiene solo por objeto crear dificultades al gabinete Canalejas para que volvamos, si es posible, á la franqueta del bloque.

La prudencia tiene sus límites

y pudiera suceder que también acabase—de seguir así las cosas—la de los monárquicos, que no pueden vivir bajo la amenaza constante de esos enanos de la venta, que han visto defraudadas sus combinaciones con la crisis del 9 de Febrero.

La nueva racha terrorista en Barcelona sigue su curso. Ya llevamos tres petardos con intervalos de pocas horas, entre uno y otros y... lo que te rondará morena, si no se cumplen los vaticinios del simpático Millán Astray, que confía en que caerán en poder de la policía los criminales que perturbaban la tranquilidad de la ciudad condal.

Es necesario que se piense no en aprehender solamente á los colocadores de bombas sino también á quienes puedan dirigirlos en su obra, pues á nadie cabe en la cabeza que el terrorismo barcelonés sea explotado por unos cuantos anónimos de blusa solo por el hecho de causar daños en las viviendas de los humildes ó para tener en constante agitación á las masas populares aguçándoles sus fiestas y su esparcimiento.

Los hechos demuestran que hay interés en mantener ese estado de constante alarma en la capital catalana, con fines que lograrán averiguar ad «Kalendam graecas,» si antes la casualidad no pone sobre la pista á nuestros agentes policíacos.

Y los explosivos que han hecho explosión en estos días, como sus anteriores de la pasada etapa, denuncian estar fabricados por las mismas manos y, por lo tanto, ser de la misma procedencia. ¿No se logrará dar caza á los malhechores y que éstos lleguen un día á desenredar la madeja del terrorismo en Barcelona? Sería de seguro uno de los mayores servicios que podrían prestarse á la causa del orden, acabando de una vez para siempre con la vergüenza de los casi diarios atentados en la ciudad condal.

Anoche le tocó el turno á Madrid con la explosión de una bomba ante la tristemente célebre casa número 88 de la calle Mayor, pero este atentado madrileño no es, como los de Barcelona, terrorista, sino anarquista

El malvado, viéndose cogido,

ha preferido quitarse la vida á caer en manos de la policía, que, desde hace días, tiene orden de realizar determinadas pesquisas, en vista de las confidencias que se han recibido del extranjero.

Tres víctimas, por fortuna heridas levemente, ha causado el explosivo, auya colocación á esa hora y en la calle Mayor solo puede tener explicación como justificación, ante los elementos anarquistas, de no haber podido realizar propósitos premeditados.

El suicidio del criminal impide á las autoridades llegar á la entraña del asunto, pero hará, en cambio, que se redoblen las precauciones en vista de las amenazas de los elementos ácratas, que acabarán, de seguro, por convencerse que Madrid no es población á propósito para sus fechorías.

Las elecciones senatoriales no han dado todo el resultado que el gobierno esperaba, ante la actitud de los conservadores que han mantenido en bastantes provincias candidaturas cerradas.

Muchos de los caciques no han hecho caso de las órdenes emanadas del Sr. Maura, complaciéndose, por el contrario, en hacer alarde de independencia, solo por el afán de quitar medios de gobierno al gabinete Canalejas y sin tener en cuenta que éste les facilitó el triunfo en las elecciones de Diputado por el cómodo artículo 29.

Por esta causa no serán 50 los senadores de mayoría que tendrá el gobierno sobre las oposiciones, y para eso incluyendo entre ellos á los palatinos y á algunos que figuran como independientes.

De lo cual resultará que se ha de necesitar de una gran disciplina por parte de los ministeriales para evitar sorpresas en las votaciones de algún cuidado político, y hace pensar en la necesidad imperiosa de procurar una inteligencia estrecha con los elementos moretistas, dándoles representación en el gobierno.

El Corresponsal

EN MADRID

La grosería del lenguaje

Se ha celebrado en Roma un congreso contra la grosería del lenguaje corriente.

Con tanto motivo, por lo menos, pudieran haberse reunido esos congresistas en

Madrid.

Dudamos que en Roma mismo—donde por lo visto se ha hecho necesaria la reunión—se oigan por las calles blasfemias más atroces contra Dios y toda la corte celestial, exclamaciones más obscenas y frases más sucias que las que se oyen en Madrid. Ese record de mal hablar, creemos que ninguna otra ciudad del mundo puede disputárselo á la ciudad del Manzanares.

Algunos padres se desternillan de risa al oír á sus chiquitines hablar como los carreteros. Y aun en círculos de gente distinguida se oye cada «exclamación proverbial» que mete miedo.

Ni bandos, ni artículos de periódicos, ni sermones, ni advertencias de maestros, han servido para que en el lenguaje corriente dejen de usarse «ajos» y «cebollas».

Esperamos, pues, con curiosidad los acuerdos del congreso de Roma sobre la manera de urbanizar el lenguaje corriente de los apreciables carreteros y de las castizas verduleras, para ver si tienen aplicación práctica en nuestro país.



Portfolio Galicia

Naturaleza y Arte es el lema de esta hermosa publicación. Y á él responde largamente el segundo cuaderno de la 2.^a serie que recibimos hoy. Las riquezas naturales del país gallego tienen representación espléndida en un paisaje de Padrón, bello como todos los de la Mahía, en la vista del muelle de las Corbaceiras, en Pontevedra; en el grabado de las famosas Burgas orensanas... De costumbres y aspectos de la vida local ofrece este número del *Portfolio* una preciosa fotografía del limpiadero de pescado, de la Coruña, donde se ve mover y gritar á pescaderas y traficantes y agitarse los peces dentro de cajas y cestas en un último aliento de vida: el *Mercedo del Barro*, en Lugo, es otra vista típica de lo que aún se conserva en Galicia de antiguas costumbres comerciales.

De Arte, figuran en el *Portfolio* un grabado magnífico de la iglesia de S. Bartolomé de Pontevedra, otro, sumamente artístico, de la del Hospital del Incio; la soberbia sacristía de San Martín Pinario, de Santiago; dos notables sepulcros históricos de San Francisco de Betanzos; y el regio patio del Colegio de Fonseca, joya de Compostela.

Una vista general de Lago, y otra de las inmensas moles de piedra en Cabreiroá, completan la parte gráfica del número de que hablamos. En cuanto á la literaria, la erudición del fondo y la galanura de la forma adornan las notas en que distinguidos escritores explican cada uno de los grabados, primorosamente hechos en los talleres de Ferrer de La Coruña.

Es publicación que debe favorecer todo el que ame á Galicia, porque con ella se propagan sus bellezas, su historia y sus progresos.



ADULADORES
Y ADULADOS

Así como los antiguos candiles revivían echándoles aceite, muchas personas amigas de la bullanga reviven echándoles un poco incienso, porque se nutren casi exclusivamente de vanidad.

El adular es arte que requiere mucho pesqui, y sus efectos son extraordinarios. Pocas son las personas que resisten "á la pelotilla", como se denomina vulgarmente á ese arte.

Las feas y desgarbadas en el sexo femenino son capaces de andar á gatas por complacer á quienes las encuentra "simpáticas y elegantes". Los romos de mollera y chatos de nación, que decía el gitano, hacen el diablo á cuatro, como expresa el adagio, por servir á quienes los llaman "discretos", ó los consideran clarividentes.

Pero lo cierto es que hav muchas gentes que ni ven más allá de sus narices ni saben por donde se andan ni lo que se pescan, y para que se orienten hay que metérselo todo cual dijo el otro como con cuchara.

El que desea explotar á estos infelices, no tiene que hacer otra cosa que adularles; ponderar su intelecto, aunque esté forastero; ó su físico, aun cuando sea lamentable; pues hay quien se tife tan mal el pelo, ó se pinta los pómulos y los labios tan mal, para ocultar los estragos del tiempo, que parece una droguería ambulante.

Tal maña se dan algunos vividores en adular á quienes explotan, que estos no viven sin ellos, acostumbrándose de tal modo á la pelotilla, que el día que les falta no se sienten bien.

Donde se advierte eso en mayor escala es el fecundo y dilatado campo de la política, donde suben y bajan con tanta frecuencia los que se sacrifican en aras de la patria.

Al que pronuncia un discurso lleno de lugares comunes se le hace creer que ha estado inspiradísimo y elocuente como Descartes, Ciceron ó Castelar; al que pone patas arriba los servicios que dependen de su dirección se le llama organizador, al que suprime créditos para atenciones públicas indispensables, hacendista eminente.

El adulado lo hará rematadamente mal, pero el adular subirá como la espuma, haciendo creer á su protector que es un astro retulgente de la política, del foro, de la ciencia ó del arte, según la clase y naturaleza del cometido que tenga entre manos.

Pierden el tiempo lastimosamente los que crean ó imaginen que por el camino derecho han de alcanzar algún beneficio. Eso es un error muy *craso*.

Quien pretenda adquirir una posición, por paños, en oposición pública, ó por méritos propios, es como si cayera de un nido. Lo que le hará subir no es su ciencia, ni su arte, sino su maña para la pelotilla de la adulación, cuya influencia es irresistible.

Por consiguiente, y sobre la base de que el que á buen arbol se arrima, buena sombra le cobija, lo necesario para medrar es agarrarse á los faldones de quien esté en condiciones de ayudarle á uno; echarle incienso y mirra, para que suelte oro, ó le ponga al preopinante en condiciones de adquirirlo.

En todos tiempos ha ocurrido eso, pero ahora muchísimo más porque hoy se paga la gente mucho de las vanidades de los bombos, de la adulación, de la pelotilla; y deja á un lado esos méritos vulgares que se llaman laboriosidad, estudio, trabajo, quemarse las cejas ante los libros ó encallecerse las manos con los quehaceres ordinarios.

Y es que ahora, aun cuando se menosprecia el procedimiento de los gentiles, se adora indirectamente al becerro de oro y se rinde culto á los calabacines rellenos... de serio, vulgo personajes de campanillas, que son los que

facilitan, á fuerza de adulación y pelotillas el acceso á las altas y encumbradas posiciones.

ABEL IMART



LA COMPETENCIA

Al llegar las Navidades siempre había en Valdeotero gran repuesto de turrónes, que á D. Pepe, el confitero, le mandaban recién hechos de Jijona y de Alicante, y él vendía casi al doble que cobraba el fabricante.

Y—¡está claro!—sucedió que no había una persona que á su casa se llevara medio kilo de Jijona, pues tal precio la ponía el maldito confitero que las gentes, asustadas, se guardaban su dinero.

—Es preciso que esto acabe, dijo un día el boticario.

Cuando llegan estas Pascua el turrón es necesario, y si Pepe, que es un zote, no comprende su negocio, voy á ver si le convengo y me acepta como socio, pues si el hombre por su empeño á las gentes perjudica, yo no debo tolerarlo por el bien de mi botica.

Dichó y hecho. Fuese á verle, y le dijo:—Esto no pasa. Te aconsejo que te enmiendes, por el nombre de tu casa.

Todo el pueblo está que trina, y le sobran las razones, pues aquí monopolizas el negocio de turrónes y es preciso que no abuses y lo vendas más barato; porque caro no lo comen y yo entonces pago el pato.

¿No comprendes que sin venta el surtido se te encrancia? Yo me asocio, si tu quieres, y te ofrezco una ganancia. Te aseguro un diez por ciento.

—Y ya creo que es bastante.— si lo vendes á los precios que te pone el fabricante.

—Mire usted, amigo mío— contestóle el confitero.— yo soy dueño de mi casa.

Nadie manda en mi dinero. No me importan las habillitas, ni que público se queje.

Quien los quiera que los compre; quien no quiera que los deje. —¿Luego insistes?

—¡Ya lo creo!

—¡Lo lamento!

—Pues ¡paciencia!

—Ya que quieres que haya lucha, voy á hacerte competencia.

—¿En jarabes?

—¡En turrónes!

—¿Es de veras? ¡Me hace gracia!

—Ya verás si te hace sombra el portal de mi farmacia.—

Y lo mismo que lo dijo cumplió el hombre su promesa. Le mandaron de Alicante de turrónes gran remesa.

En carteles dijo al pueblo que él lucrarse no quería, que el surtido de turrónes por su precio lo vendía, que el servir á sus vecinos era solo su deseo...

¡Y el portal de la farmacia fue un constante jubileo! Los señores, los criados.

Los más grandes, los más chicos los seglares y los curas, y los pobres y los ricos, fueron todos á surtirse, viendo clara la ventaja, y en dos días no dejaron para muestra ni una caja! ¡Casi á pasto lo comían!

¡Qué alegría! ¡Qué atracones! ¡Medio pueblo cayó enfermo

del empacho de turrónes! Orgulloso el boticario reembolsaba su dinero, y furioso en su derrota.

se decía el confitero: —No comprendo... No me explico; Es un caso extraordinario...

Yo me arruino y él no gana... ¡Qué animal de boticario!—

Y una vieja que le oía, dijo al punto: —¡Pobre Pepe!

¿que no gana el boticario? ¡Si ese sabe más que Lepe!

Nada gana en los turrónes, pero gana el muy ladino en magnesia, y ruijarbo y en aceite de ricino.

VITAL AZA

Pintura propia

Por considerar conveniente y justo que se conozca la opinión que han formado del «calibre» de los agrarios de por acá y del candidato ¡«católico!» Sr. Carvajal los principales cerebros que á éste acompañaron, publicamos á continuación algunos párrafos de dos cartas que la culta y retozona pluma del Sr. Anton del Olmet, haciendo historia, escribió al diario corruñés «El Noroeste.»

Ríamono; con los Sres. Antón del Olmet, Canitrot y el presbítero D. Basilio Alvarez.

Y concluímos gustosísimos la palabra al primero:

Por tierra asturiana

Comer lacón es una cosa grata. Pero comer lacón, oyendo hablar de política, es una cosa desagradable.

Para comer lacón, esto es, para comer lacón á conciencia, dándose cuenta exacta del placer que se consume, regodeándose, relamiéndose, hace falta, sinó la soledad, al menos una compañía apacible, epicurea y todo lo jocunda posible.

Por esta causa, el lacón que hemos devorado á la hora de almorzar no hará efemérides en mi vida. Eiras, Ocampo, Coladas y demás agrarios han cortado la corriente de voluptuosidad que en otro caso se hubiera establecido entre mi estómago y mi cerebro.

Ni un solo instante ha variado el tema de conversación. No hay candidato. Nuestra actitud ha sido una falacia. Nosotros los hemos engañado con fingidos entusiasmos. ¡Seremos bustelistas! ¡Nos habremos vendido al oro del señor Bustelo!

Un poco mohinos, salimos á la calle cuando acaba el almuerzo. Pero Basilio cae nuevamente prisionero de guerra. Es necesario hablar. Hay que tomar acuerdos. Y entre unos y otros cercan al presbítero y se lo llevan, asediado, trémulo, ojeroso, desfallecido, casi cadavérico, á un café.

Prudencio y yo nos evadimos. Una melancolía abrumadora pesa sobre nuestras almas. Ribadeo y su política han lacerado ya nuestro corazón.

—¿Quieres que nos fuguemos?

—¡Sí!

—¿Al solar de Don Pelayo?

—Conforme.

La candidatura de C.

Han ocurrido cosas terribles durante nuestra ausencia. Los agrarios quieren guerra y han encontrado adalid. C. será su candidato. Tan solo falta un detalle nimio. Que acepte este señor su candidatura.

Basilio se nos acerca: —Esta noche, esperamos á C. y habrá una sesión memorable.

Temblamos.

A la hora de cenar todo son conjeturas y zozobras. ¿Querrá C. ir á la lucha? ¿Vendrá C. á buena hora?

Y al fin, á los postres, llega C. Este hombre saluda y se sienta entre nosotros. Cunde por la mesa un azorante sensación de incertidumbre. ¿Qué dirá C.? ¿Qué pensará C.? ¿Qué opinión tendrá C.?

Un agrario se levanta para cerrar las puertas á fin de que no escuchen oídos indiscretos.

Finalmente, C. habla.

—Señores, es tarde. Si hubieran pensado en mí hace un mes, habríamos hecho algo, ahora todo sería ineficaz.

Esto promueve un aluvión de objeciones. ¡Ineficaz! ¡De ninguna manera! ¡Con D. L. C. el triunfo agrario es seguro!

Y así pasan cerca de dos horas.

Prudencio y yo cambiamos una mirada de epopeya.

La sesión durará hasta el amanecer. A las dos de la madrugada quedará convencido el señor C. de que su candidatura es conveniente. A las tres el entusiasmo habrá llegado al paroxismo. A las cuatro se habrá esbozado ligeramente el plan de campaña. A las cinco se habrán tomado todas las medidas conducentes á la victoria electoral.

Me levanto simulando un dolor repentino. Canitrot me imita. Nuestra desaparición brusca, tajante, que rompe la armonía de aquella asamblea febril en la que se debate el porvenir de Ribadeo, produce una sensación de asombro.

Volvemos á la fonda. Inquirimos. La posadera nos dice que D. L. C. aceptó al fin. Nos acostamos. De improviso se abre la puerta de nuestra alcoba y entra el presbítero hecho un energúmeno:

—Esto no se hace. Sois de una frescura inaudita. ¡Dejar la conferencia así, sin decir una palabra, y no volver!

Basilio enciende la luz y añade, agotado; exánime, casi putrefacto, casi despidiendo hedor:

—Y sobre todo no hay derecho á dejarle á uno solo ante esos rinocerontes!

Reimos los tres. Reímos como locos, como furias, como endemoniados, revolcándonos, vertiendo lágrimas.

¡Bendito C., venturosa política, adoradas andanzas, idolatrado problema agrario, os debo la más alegre carcajada que ha salido, oronda y juvenil, de mis labios!

¡Adios, Ribadeo!

Los agrarios acuden á despedirnos en el momento de partir la diligencia.

Están alborozados y fian en la eficacia electoral de D. L. C.

Nosotros aplaudimos su optimismo y les damos nuestras manos en prueba de cordialidad y de efusión.

¡Adios, Coladas, Ocampo, Muruais, Eiras! ¡Adios, política, agraria! ¡Adios, conferencias deliciosas! ¡Adios, ría de Ribadeo, ría azul y ensoñadora! ¡Adios, tierra esturiana! ¡Playas, campiñas, cielos de bienandanzas, Adios!

Corre un cierzo revoltoso. En el horizonte se incendia, plétórica, sangrienta, trágica, una nube.

El coche se detiene. Mondoñedo.

Confesiones de Alcalá Martín

Dejémonos nuestros bártulos en una hospedería que tiene traza de mesón y nos encaminamos pueblo adelante en busca de Carbajal.

En la plaza, junto á la Catedral, pasea el candidato honestamente, aburrido, sin huete, como un hombre vulgar, en compañía de Cervantes y de Alcalá Martín.

—¿Cómo marcha el distrito, querido Carvajal?!

El apreciable escritor católico me mira por encima de sus antiparras y me dice:

—Usted siempre de guasa, hombre terrible.

Esta respuesta es toda una confesión de

vencimiento. Carvajal se figura que me chanceo cuando le hablo de su distrito. Hernán Cortés no tomaría a chacota una pregunta acerca de su conquistado país de Méjico.

Cervantes se muestra más optimista. —Esto es un hecho. Tenemos el acta en el bolsillo. Hemos hablado con el provisor del obispado y nos ha recibido muy bien. En el convento de los Benedictinos, Carvajal ha tenido un gran recibimiento. Hasta le ha ofrecido chocolate. Contamos con un importante rotativo, con «El Pensamiento católico» Su director, el joven Sr. Pérez, ha dado la noticia de nuestro arribo en tercera plana. Esto va bien, muy bien.

Pero Alcalá Martín, me llama aparte y me dice resollando:

—Tenemos que hablar.

Nos alejamos. Entonces Alcalá me descubre sus amarguras.

Desde que salió de Ribadeo, todo son cuitas. Los muy tacaños ni tabaco le dan. ¿Se pagan así los servicios de un periodista laborioso? ¿El estado de la candidatura? Carvajal ha tenido en Mondoñedo un recibimiento agradable. No le han pegado aún. ¿Si se llevará el acta? En las elecciones del siglo venidero.

El pesimismo de Alcalá Martín se me antoja un poco influenciado por la falta de cigarrillos y de moneda. De todos modos, este batallador hombre de gacetas, acaso se aproxime un poco a la verdad.

LUIS ANTÓN DEL OLMET

INTERESANTE

Ortopédico herniólogo en Mondoñedo

El auxiliar técnico del reputado ortopédico de Madrid, D. Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas en MONDOÑEDO el día 2 del próximo Junio en la FONDA DE CÁNDIDA CANOURA y en Ribadeo el día 3 en la Fonda Ferrocarriana, para los que padezcan de HERNIAS (quebraduras, ó desviaciones del espinazo, ó torceduras de piernas, etc.) que deseen someterse al método especial é infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas.

Con su sistema se dominan todas las hernias por antiguas y voluminosas que sean.

No admite encargo de aparato alguno sin la presentación personal del paciente. En Madrid, en su Gabinete Ortopédico, calle del CISNE, núm. 21, HOTEL.

Para terminar

El sistema adoptado desde ha pocos años en Mondoñedo por los *periodistas católicos*, es un sistema desacreditado pero en cambio muy so-corrído.

Los muy poco afortunados directores de la opinión *católico-carvajalera* hanse metido en belenes superiores, cuando menos, á sus fuerzas; han inferido agravio al buen sentido, á la reconocida cordura del Clero de esta diócesis y á la Religión misma, que con desaprensivos trabajos periodísticos no ve curadas las heridas que recibe cuando alguno de sus *defensores* pacta, más ó menos encubiertamente, con secuaces de la impiedad; pero en el momento que á los aludidos directores del *cotarro electoral católico* de Mondoñedo, con colaboración del periódico del Sr. Soriano, de «El Liberal», de Vincenti y de «El Mundo» de Mataix, se les echa en cara su incorrecto y poco meditado proceder, descuélganse aquellos benditos de Carvajal, diciendo, con sin igual frescura, que LA VOZ dirige insultos contra los profesores del Seminario y del candidato *católico*... del Seminario.

Y muy católico—¡vaya...!— para el «Pensamiento» y para algunos del Seminario, y para «El Liberal» y para «España Nueva» y para etc. etc.

Como no tenemos empeño en negar ni siquiera en que se dude del catolicismo del Sr. Carvajal, ni menos privar de la gloria que á los del Seminario corresponde por apadrinar á tan *gran católico*, aunque sin historia católica conocida, como el Sr. Carvajal; como queremos relatar los peligros á que el demonio expone á los espíritus puros, no hemos de ocultar que el dueño del Averno colocó «El Motín» para dicha habitación que en esta ciudad ocupó el Sr. Carvajal, de lo que es testimonio viviente uno de los monjes del monasterio de Lorenzana.

Y si no fué Satanás quien llevó «El Motín» para dicha habitación, habrá sido alguna otra mala persona que quería perder al *gran Apostol* del Catolicismo Sr. Carvajal. Y no para aquí la lucha que el Sr. Carvajal tiene que sostener con el demonio, con «El Mundo» de Mataix y con la carne...

Decimos mal. Con la carne, nó, pero con el pescado, sí.

Por eso en el Hotel Méndez Núñez, de Lugo, decía una persona significadísima del Clero de la capital: "¡allí tienen Vdes. al candidato católico de Mondoñedo, que en la vigilia de Pentecostés ha comido de carne...!"

Ni lo de «El Motín», ni reirse de las vigalias, encontrándose con salud á prueba de bomba, quita ni pone para que el catolicismo del tal candidato *católico* sea un catolicismo *inadulterable é incorruptible*.

¡Qué honor para los católicos que le han *jaleado* y apadrinado!

Hay tantos católicos que lo parecen y no lo son y tantos que dicen que lo son, mientras que les conviene parecerlo, que si al catolicismo de ciertos individuos se le calase como á los melones, ¡qué de horrores se verían...!

Acerca del cinismo empleado por «Pensamiento» para negar los hechos, hemos de escribir muy pocas líneas, porque no está el mayor castigo en lo que nosotros podamos decir, sino en el deplorable juicio que han formado de nuestro compañero los centenares de personas que han presenciado las tumultuosas manifestaciones de los escolares, realizadas con agrado y autorización de los directores del Seminario, en la mañana y tarde del día 8 del actual.

Y decimos con agrado de aquellos señores, porque todos hemos visto al Sr. Vicerector que, con cara sonriente, presenció en la plaza el desfile de la jarana estudiantil.

Y decimos que con su autorización, porque después de hablar en la calle con los estudiantes los jefes de aquel Establecimiento de Enseñanza, la manifestación continuó tan tumultuosa como antes, oyéndose vivas y mueras encaminados á *jalear* á un *egregio* desconocido y á molestar é insultar á personas con quienes los estudiantes conviven.

Y á todo esto viose á la cabeza de algún grupo al Presbítero Sr. Carballo, escribiente del Notario mayor del palacio episcopal, (como si dijéramos el Eduardo VII de Mondoñedo) y al frente de otro grupo de estudiantes al Cánovas Cervantes de «El Mundo» de Mataix, ensayando los *coros* de escolares y dando alguna que otra perra chica al reparador de la *bueno prensa* para que *hubiese entusiasmo delirante*.

Nosotros no tenemos la culpa de que el Clero que ve y medita, el Clero que hallan además los mayores prestigios sociales, no haya tomado parte en la carnavalada electoral carvajalera, ni se haya asociado de Alcalá Martín y otros *católicos* de igual calaña; de modo que «Pensamiento» pudo guardar su desaprensión para otra más honrosa ocasión y lo mismo los *entusiastas* católicos del Seminario, el cual es digno de lástima y de compasión si ha de seguir los derroteros que en la presente comedia se le han señalado, y por los que no puede llegar más que á perder, inevitablemente, los grandes y legítimos prestigios conquistados á fuerza de constancia, de acierto y enseñanzas de hombres que han pasado por aquel Centro, enseñan-

zas y ejemplos ahora rectificandos.

Todo cuanto hemos dicho ha sido pálido reflejo de lo ocurrido, pues ni antes ni ahora hemos entrado en detalles; pero si lo ocurrido, que comprobaremos en toda ocasión, es punible, y debe de serlo cuando lo niega «Pensamiento» metiéndose á chocarrero, no depende de que LA VOZ cuente lo sucedido, sino de que los hechos se hubiesen desarrollado; pero si todo lo que pasó redundó en mayor gloria de la religión y de la patria y en más grande honor del Seminario y del Clero carvajalero, dénselas gracias á LA VOZ y no se diga que no cuenta verdad.

Solemne función

El próximo día 4 se celebrará después de Horas canónicas en la iglesia de los Remedios solemne misa en honor del Sagrado Corazón de Jesús con sermón á cargo del M. I. Sr. Agrelo.

A su terminación habrá procesión por el Campo con las efigies de S. Ramón, la Santísima Virgen y el Santísimo bajo palio, asistiendo la banda municipal.

La festividad del Corpus

Tuvo lugar con la solemnidad de costumbre.

Por ausencia del Ilmo. Prelado en las apostólicas tareas de la Sta. Pastoral Visita, celebró la misa el Sr. Deán, asistido por los Sres. Canónigos D. Marcelino García González y D. Jesús Penabaz Cao.

A la procesión asistieron el Excelentísimo Ayuntamiento con sus maceros, los Jefes y Oficiales del Batallón de Reserva y Caja de Recluta, el Capitán de la Guardia civil, otras autoridades y representaciones, y todo el Clero de la ciudad y seminaristas.

Los varas del palio eran conducidas por los Sres. Registrador de la Propiedad, D. Ramón Martínez de Insua, don Alejo Barja, D. José M.ª Mon, D. Antonio Pedreira y D. Benito Alvarez.

Daba guardia al Santísimo un piquete de la Guardia civil al mando de un sargento.

Con motivo de esta festividad, notóse este año mayor afluencia de torasteros y sobre todo de *romeros*, resultando un mercado de importancia.

También revistió gran solemnidad la festividad que ayer, domingo, tuvo lugar en la iglesia de Santiago, á la que dió mayor realce el sermón del ilustrado párroco del Carmen.

Insistimos

Habiendo entrado de lleno «Mondoñedo»—periódico—en la falange de los trusteros, ó sea dedicándose á ser un embustero cuando conviene, no hacemos caso de la rectificación que hace referente á lo que hemos publicado con relación á la *Sociedad agraria* de Riotorto.

Cuando la autorizada persona que nos informó nos diga que cesó ó que no existió lo que hemos dicho, rectificaremos, y con agrado, porque estimamos á las personas comprometidas, pero mientras esto no suceda haremos cuenta que la Sociedad citada está al borde de la ruina porque se le deben *noventa mil pesetas* en Barcelona, y ella debe aquí miles de pesetas también por ganados que compró.

Como que á un labriego del Ayuntamiento de Mondoñedo hace un mes que le compró un ternero la Sociedad de Riotorto y aun no lo han pagado.

Y de lo demás ya hablaremos, aun cuando anticipamos que en Mondoñedo no hay labradores *pipiolos*.

De viaje

Salió para Figueras, donde pasará una temporada al lado de una distinguida familia, la bella Srta. Pepita Teijeiro.

—Para Lugo saldrán mañana, acompañados de su ilustrado profesor D. Manuel Vázquez, á examinarse en el Instituto, los jóvenes alumnos D. Antonio Maseda Romero, redactor de «Pensamiento Católico», Félix Pérez Rodrí-

guez, los hermanos José A. y José R. Fernández Rico y el minúsculo Pepito Mancebo.

Les deseamos feliz viaje y muchos sobresalientes.

Halley.

Tímidamente el pasado jueves, dejó verse, al fin, aquel señor, pero ni la niebla permitió que luciese en toda su brillante magnificencia, ni el público tuvo apenas tiempo de observarlo pues la misma persistente niebla, al cabo de una hora, volvió á ocultarle á las diez de la noche próximamente.

Observamos que en el sentido de su longitud aparecía de E. á O. y notándose el movimiento de traslación de S.E. á N.O.; y la timidez con que dejó verse el cometa habrá que atribuirle al rubor que debieron producirle las juergas y otros excesos con que fué esperado el día del *coletazo*...

Feliz viaje y... hasta dentro de ciento y pico de años que volverá á visitarnos.

Percance

Días pasados, por efecto de un golpe dado contra un gujarro frente al santo Cristo de los Remedios, se hundió una de las caras de un bocoy lleno de vino, propiedad del comerciante D. Antonio Rodríguez Ares, vaciándose repentina y totalmente.

Lamentamos el percance, que supone una pérdida de consideración para el aludido comerciante.

La Orquesta Sinfónica

De verdadera y soberbia fiesta musical puede calificarse—dice un colega de Lugo—el concierto dado por la brillante Orquesta Sinfónica, que dirige el insigne maestro Arbós, en el Círculo de las Artes.

Todas las obras han sido ejecutadas con un lujo de matices, con tal colorido y una precisión tan ajustada, que bien puede decirse que los amantes de la música selecta han tenido ocasión de poder apreciar en toda su magnificencia las obras que inmortalizaron á genios como Beethoven, Litz, Wagner y Pérez Casas.

El programa fué brillante, la ejecución esmeradísima y el éxito obtenido por la Sinfónica verdaderamente colosal. Sobre todo la Sexta Sinfonía (Pastoral) y la Rapsodia Húngara en fa, ejecutada por vez primera en Lugo, han sido de un efecto sorprendente.

De Mondoñedo tenemos entendido que, á pesar de nuestra excitación del número anterior, solo tres ó cuatro personas concurren á esa fiesta. Muchos otros aficionados dejaron de ir por ineludibles ocupaciones y más aun por falta de medios de transporte en condiciones razonables.

Es triste que para casos de la índole del que tratamos, como para otros muchos, sigamos en Mondoñedo en un perfecto aislamiento.....

¡Que venga!

Un periódico de esta localidad, que quemó las naves por Carvajal, á quien dijo apoyaba la «poderosa» solidaridad catalana, anuncia en uno de sus últimos números la visita de Cambó á este distrito para muy breve plazo.

Por lo pronto ponemos en cuarentena la exactitud de la noticia, como tenemos descontado el «poderío» de la «Solidaridad catalana», de la que no quedaron ni los rabos.

Pero nos alegraríamos que ese gran fracasado, que ni en su propio país ha podido hallar un acta, viniese a nuestra Región para que viese la influencia que aquí gozan esos titulados agrarios, que, por lo visto han tomado sobre sí la tarea de levantar muertos; y á la vez para manifestarle que aquí sabemos que Cambó y su órgano en la prensa «La Veu de Catalunya», han sido los únicos que se han opuesto á la desgravación del maíz, y éste es el timbre con que puede presentarse el jefe de la extinguida «solidaridad» ante los gallegos.

¿No les parece á Vdes. que en estas condiciones Galicia debe levantar una estatua á Cambó?

¡Vaya unos padrinos para presentar al nene!

«Ni contigo ni sin tí, Tienen mis males remedio»...

Agárrense los «agrarios» sin agros, á otra asidera, que la de Cambó ya se encargó Cataluña de fundirla.



Tip., lib. y enc. de H. Mancebo

Valenin Castro Prieto

Calle Real—FERROL

Grandes existencias en objetos para el Culto: Casullas, capas, dalmáticas, ternos, albas, circulos, estandartes, palios, imágenes de todas clases, altares, relieves, viacrucis, andas, candeleros, cálices, copones, custodias, misales, rituales, rosarios, medallas, relojes, etc.

Calle Real—FERROL

LA CATALANA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
40 AÑOS DE EXISTENCIA

CAPITAL: 30.000.000

Esta Sociedad tiene hecho un contrato con el Ilustrísimo Sr. Obispo de Tuy, de todas las Iglesias y Casas rectorales de la Diócesis.—Representante en Mondoñedo: **JESÚS LOMBARDIA.**

La Unión y el Fenix español

Compañía de seguros contra incendios
y seguros sobre la vida.

Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros de incendio en 42 años que lleva de existencia la considerable suma de 113,648.867'38 pts.

Agente en Mondoñedo. D. Justo García
22, MARQUES DE RODIL, 22



—Aquí se de encontrar el libro que busco, pues en la edición de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que elaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS. —
• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS •
Editores SUCCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 69, BARCELONA

En Mondoñedo: H. MANCEBO

“ LA VOZ DE MONDONEDO ”

Periódico semanal

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España	1'50 pesetas trimestre
Idem	6'00 » año.
Extranjero.	10'00 » »

Numero suelto: 10 céntimos.

Numero atrasado: 20



Se publica los lunes